

Representaciones del Otro: Africanos y Afrodescendientes en la propuesta museográfica del Museo Histórico Provincial “Brigadier Estanislao López”¹

Eliana Monti (FHUC-UNL)

Introducción

En sus orígenes, los Museos de Historia actuaron como sitios donde afirmar un ideal de Argentina cultural y racialmente homogénea como nación blanca, europea, moderna, racional y católica (Frigerio, 2008). Como medio para este fin se expusieron en sus vitrinas aquellos objetos que vinculaban a los héroes idolatrados por la historia oficial con las familias de la elite, descendientes de éstos y en muchos casos principales donantes de los museos.

Esta *narrativa dominante*² de Nación relegó e invisibilizó al “otro”, negando toda presencia y contribución étnica y racial. La creación de grupos *alterizados* se dio a partir de procesos de *racialización* y *etnicización*³, esto es de la formación de un capital racial positivo para el blanco y un capital racial negativo para el no-blanco, que permitió reproducir desigualdades y desalojar al no-blanco de los espacios hegemónicos, del territorio donde habita el grupo que controla los recursos de poder de la Nación –*como-Estado*. (Segato, 2007 y Briones, 2005) Estos procesos de alterización que propiciaron la invisibilización de los africanos y afrodescendientes, posibilitaron su omisión de la “historia” oficial, de las vitrinas de los museos como grandes espacios formales de educación y sobre todo de la tradición y la identidad argentina (Benzi, 2013:164).

No obstante, como instituciones culturales⁴, los museos han sufrido transformaciones a lo largo de su historia. En la actualidad se asiste a una renovación de sus funciones, por la cual los museos son pensados como instituciones permanentes, sin fines de lucro, abiertas al público y que realizan investigaciones sobre los testimonios materiales del hombre. Los adquieren, conservan, los comunican y particularmente los exponen, con

1 Este trabajo se enmarca en la adscripción en Investigación titulada: Los afrodescendientes en clave museológica. El caso del Museo Histórico Provincial "Brigadier General Estanislao López". Desarrollada en la cátedra de Formación del Mundo Afroasiático, correspondientes a la carrera de profesorado en Historia de la FHUC-UNL, durante el año 2018 bajo la dirección del Mg. José Larker. Actualmente continúa llevándose a cabo.

2 Para Frigerio (2008) Estas proveen una identidad nacional esencializada, establecen las fronteras externas de las naciones y su composición interna y proponen el ordenamiento correcto de sus elementos constitutivos (etnia, religión y género). Justifican el presente mientras que construyen un pasado legitimador.

3 Para Briones (2005) La racialización es una forma social de marcación de alteridad que niega la posibilidad de que cierta diferencia/marca se diluya completamente. La etnicización, en cambio, es aquella forma de marcación que, basándose en "divisiones en la cultura" en vez de "en la naturaleza", contempla la posibilidad de inclusión

4 Cultura entendida como un hacer reflexivo, como proceso disputado de construcción de significados, Briones (2005: 15)

finés de estudio, educación y recreo (Cocco y Busso, 2004:1). Según la definición de Pérez Gollán y Dujovne (2001), los museos son instituciones que rescatan, investigan y valorizan el patrimonio cultural pasado y presente, para proyectarlo de manera crítica a la población, teniendo como instrumento propio de acción la exposición de objetos. Desde esta perspectiva los museos ligados a la historia deben ser lugares para la impugnación, la crítica y la diversidad.

En este sentido, el presente trabajo se propone dar cuenta de los resultados de las primeras indagaciones en torno a la renovación en las funciones de los museos y las características que asume el nuevo discurso museológico, atendiendo particularmente a las formas de entender y contar la historia que incluye al "otro". Específicamente, se analizan las representaciones que se construyen en la propuesta museográfica del Museo Histórico Provincial Brigadier Estanislao López sobre los africanos y afrodescendientes que formaron parte de la sociedad santafesina en el pasado. Para ello, se estudian las exposiciones permanentes, entendidas como los medios de difusión por excelencia del museo, y a los objetos y textos que forman parte de ellas, puesto que se constituyen en los dispositivos con que se vehiculiza la comunicación. Serán entonces los objetos y textos museables, así como su puesta en exposición, los que brinden la información sobre la presencia y participación de los africanos y afrodescendientes en la historia santafesina y las representaciones que de ellos se construyen y transmiten desde el museo en cuestión.

Historizar el Museo

Hablar de las representaciones⁵ que se construyen desde los museos genera la necesidad indispensable de historizarlos, es decir, de comprenderlos en función de las transformaciones que han sufrido en sus objetivos y funciones. Desde sus orígenes, como sostienen Cocco y Busso (2004), los Museos Históricos fueron centros de exposición y conservación del patrimonio. Sus objetivos eran homogeneizar a la sociedad a través de una memoria aceptada como patrimonio común que actuara como fundamento de una identidad uniforme. Así entendidas, estas instituciones estaban dedicadas a exaltar a las elites gobernantes y a los protagonistas de lo que se constituyó como la historia oficial, desprovistos de un guión museográfico, los objetos allí exhibidos eran valorados por su calidad estética o simplemente "adorados" como reliquias, despojados de todo potencial informativo, ya que no decían nada del conjunto de la sociedad, de quienes los produjeron, de cómo se utilizaron y en los contextos que ello tuvo lugar. En términos de Franco y Roggero (2017) los objetivos de las muestras eran muy claros: deslumbrar, exaltar la grandeza de la nación, dar forma al ser nacional y legitimar el orden social.

En este sentido la tendencia primigenia de los Museos de Historia fue la de reproducir una memoria fragmentada, ocultadora de la diversidad social y del conflicto. A partir de establecer el origen de la historia argentina en el acontecimiento de la conquista, exhibieron en sus salas objetos/reliquias que evocaban el período colonial, la emancipación y la organización durante las primeras décadas del siglo XIX. En cuanto al patrimonio y la forma de exponerlo, sólo representaba al grupo blanco-hegemónico. El

⁵ Para Chartier (1992) Las representaciones son las diferentes formas a través de las cuales las comunidades, partiendo de sus diferencias sociales y culturales, perciben y comprenden su sociedad y su propia historia. A su vez, las representaciones se conciben a partir de la teoría del signo, como relación entre imágenes presentes y objetos ausentes, por un lado muestran una ausencia y por el otro exhiben una presencia.

Museo Histórico Provincial Brigadier General Estanislao López (Museo Histórico Provincial) no constituyó una excepción. Gracias al trabajo realizado por Alicia Taski (2008), quien da cuenta de la legislación y las políticas culturales impulsadas por el gobierno de corte autoritario y nacionalista -que entendía a la identidad y al patrimonio como un paquete perpetuo y sagrado- que creó el Museo Histórico Provincial en la década de 1940, es posible reconstruir los motivos que lo impulsaron.

Mediante el Decreto 892/40, que se encuentra actualmente replicado en la exposición del Museo, el gobernador Manuel María de Iriondo dispuso destinar la casa colonial de los “Diez de Andino” como sede de la institución. Como cabe esperar, los motivos que llevaron a su creación fueron expuestos en el *Considerando* del mencionado decreto:

“(...) que la función desempeñada por Santa Fe en la Historia Argentina desde los comienzos de la Conquista hasta la organización del país, la vincula íntimamente al proceso de la formación espiritual de nuestro pueblo. Que en el suelo argentino nacen los primeros criollos de estas regiones de América, se libran las primeras luchas entre los Conquistadores y los naturales de la tierra, se fundan los primeros fuertes de la Conquista; se busca el camino que une el litoral argentino con las otras regiones de América; se predica por primera vez el Evangelio; se afianza y se defiende la existencia de los pueblos del Río de la Plata; se levanta por primera vez la bandera argentina; se defienden tesoneramente los principios de nuestro federalismo, se constituye y organiza el país, dictándosele su Carta Fundamental y se organizan los primeros centros rurales que trajeron con el esfuerzo de sus colonos, una nueva corriente de sangre que se incorpora a la región (...)”

El párrafo pone en evidencia las concepciones acerca del origen de la historia argentina, las etapas que debían ser evocadas, aquel ideal de una argentina europea, blanca, católica, y de la creación de un “otro” como enemigos de la “nación”: los pueblos originarios, y un “otro” invisibilizado a partir de la omisión de toda contribución étnica y racial: los africanos y afrodescendientes.

Por otra parte, para dar contenido al por entonces recién creado Museo Histórico, fue necesario reunir una cantidad significativa de objetos considerados museables, vinculados al pasado que se deseaba representar. Tanto los donantes como las piezas obtenidas, pertenecían a familias de sectores encumbrados que poseían y habían preservado determinados utensilios y moblajes (Taski, 2008: 42). Así lo expresa el presidente de la Comisión Honoraria Dr. José María Funes en el acto inaugural del Museo Histórico:

“(...) que el entusiasmo público; se tradujo en numerosas donaciones (...) no sería justo silenciar cuatro de éstas: la abundante y valiosísima del Colegio Inmaculada, las del General D. Estanislao López, quien, no obstante su veneración (...) nos entregó todo lo que guardaba del Patriarca de la Federación, de los esposos Pujato Rodríguez Galisteo y la del Dr. Iriondo que generosamente se desprendió de los recuerdos de su ilustre padre también gobernador de Santa Fe(...)” (Taski, 2008: 41)

Con ese patrimonio reunido, el museo abrió sus puertas y durante muchos años se dedicó a colaborar en la construcción de las representaciones ya mencionadas.

Redefinir el Museo

Desde hace unas décadas, se asiste a un proceso de transformación de los Museos que parte desde la crítica al papel conservador asumido durante tantos años, hasta una nueva concepción de estas instituciones como centros activos, difusores de la cultura, pero

acordes a los requerimientos e intereses de la comunidad. Como sostienen Aiminí y Busso (2008) con esta nueva concepción comienzan a surgir nuevas voces, de aquéllos que piensan a los museos no sólo como lugares para el recuerdo pasivo y la contemplación celebratoria y silenciosa sino también como sitios para la impugnación de una historia sesgada y parcializada, ocultadora del conflicto y la diversidad. Para el caso del Museo Histórico Provincial, estas transformaciones pasan por el desarrollo de programas y actividades vinculadas con la investigación y principalmente la difusión/educación.

La renovación en las funciones del Museo Histórico Provincial conllevó la construcción de un nuevo discurso museográfico, que se tradujo en la redefinición de las muestras y los guiones y en un progresivo crecimiento de la institución como ámbito de participación y extensión educativa. Ello se verifica a través del incremento de los servicios educativos como charlas, conferencias, talleres y en la prioridad asignada a los docentes y estudiantes de todos los niveles (tanto de la ciudad como del interior de la provincia), quienes participan de las propuestas de visitas guiadas, las clases en el museo, el itinerario histórico y las dramatizaciones. Este intercambio entre la sociedad y el Museo se verifica en el aumento de los registros de usuarios y visitantes alcanzando los 35000⁶ al año.

En este sentido, analizar al Museo Histórico Provincial en clave de sitio para la impugnación de una *narrativa dominante de Nación*, llevó a formularme diferentes interrogantes relacionados con las posibilidades de transformación del discurso museográfico: ¿Cómo transmitir desde el Museo Histórico Provincial una memoria crítica y una identidad diversa a partir de la puesta en exposición de objetos? ¿Cómo construir un relato histórico a partir de objetos, que dé cuenta de la totalidad de los grupos sociales que conforman la sociedad santafesina? Como sabemos, son los sectores de la elite quienes tienen mayores posibilidades de poseer, conservar y luego legar objetos/patrimonio ¿Cómo representar entonces al conjunto de los grupos subalternos, en especial a los africanos y afrodescendientes, de quienes se conservan muy pocos testimonios materiales? El desafío radica en escoger objetos que, aunque no poseyeran, sí dan cuenta de su presencia y contribución étnica y racial y de apelar a otros recursos además de los objetos museables, como textos escritos, relatos orales, etc.

Presencia afro en las salas del Museo

Como mencionamos en la introducción, el presente trabajo se propone dar cuenta de las primeras indagaciones sobre la renovación de las funciones del Museo y con ello de las nuevas formas que adquiere la puesta museográfica, es decir, la exposición de objetos relacionados entre sí a partir de una trama o guión que dan origen al discurso museográfico. Esta puesta museográfica que materializa el discurso del museo en la exposición, es por definición una representación del pasado y por tanto una construcción social. Analizar el pasado representado/construido en las salas del museo, nos brindará la información para comprender los alcances y limitaciones de inscribir en la historia nacional, una historia que incluya al otro, que dé cuenta de la presencia y participación de los africanos y afrodescendientes en la sociedad santafesina.

6 Dato obtenido en el portal del Museo Histórico Provincial "Brigadier General Estanislao López" : <http://www.museobrigadierlopez.gob.ar/>

Para el caso del Museo Histórico Provincial, podemos inferir que una parte de esta renovación se manifiesta en los servicios educativos, ya que la puesta museográfica se encuentra orientada a presentar a la institución como un dispositivo didáctico, un ámbito de educación no formal, destinado a públicos e instituciones diversas. Por esto y para comenzar a pensar las representaciones que desde el Museo Histórico se construyen sobre los africanos y afrodescendientes, analizaremos las muestras dedicadas, al que consideramos el principal servicio educativo del Museo: las visitas guiadas de todos los niveles educativos. Estas salas están especialmente preparadas para permitir la presencia simultánea de un número considerable de personas, a las que se les ofrece la observación del patrimonio que está ubicado sobre las paredes o en vitrinas en los extremos de la habitación, mientras las/los guías inscriben los objetos en relatos y les asignan sentido histórico. Consideramos a la puesta museográfica de los servicios didácticos como un todo que incluye objetos, textos y fundamentalmente la presencia de las/los guías como “voces del Museo”, como difusores del discurso museológico, ya que a partir de sus explicaciones orientadas por preguntas-problemas, indagación de ideas previas y contextualización de los objetos, es posible visibilizar la presencia de los afrodescendientes en la historia santafesina.

Las visitas guiadas en partes predeterminadas del Museo y cada guía adapta la narración de acuerdo a las características del grupo visitante. El recorrido comienza siempre en la puerta del museo, a fin dar la impresión de estar ingresando en una casa. La casa colonial de los Diez de Andino, es en sí misma el principal objeto museable, por ello el recorrido didáctico invita a pensar en los diferentes usos y modificaciones que sufrió el edificio, desde su construcción hace más de 300 años como casa de familia, hasta su apropiación y designación como Museo y su puesta en valor. Al ingresar nos encontramos con la exhibición de los “muros testigos”. En este momento es la guía, caracterizada de “la dama antigua colonial” para los niños de nivel inicial, quien con su discurso realiza un importante trabajo, explicando las técnicas y materiales de construcción (de tapia por encofrado o tierra apisonada, de ladrillos de adobe crudo, maderas de Paraguay), permitiendo observar la relación entre los objetos museables y la sociedad que los produjo. Es el momento en que comienzan a ser visibilizados -mediante el relato y voz del guía- en la puesta museográfica los indios encomendados y los africanos o afrodescendientes esclavizados, como la mano de obra que llevó a cabo la construcción de la vivienda.

La primer muestra permanente es “Una Casa con Historia”, allí se exponen objetos de la colección Diez de Andino, en ella se representa a la familia que habitó la casa y por su intermedio a la elite santafesina. Teniendo como eje el concepto de redes de parentesco, se explica cómo los grupos familiares formaron una sociedad organizada a partir de alianzas matrimoniales que les permitieron alcanzar buenas posiciones económicas, sociales y políticas basadas en su estatus y pertenencia étnica. Este discurso se materializa a través de una serie de objetos pertenecientes a los descendientes de la familia Diez de Andino como por ejemplo: un retrato miniatura de Ventura Coll Comas (1854-1916), hijo de Manuel Coll Diez de Andino y Agustina Comas Troncoso, Ingeniero Agrimensor y Diputado Nacional; un retrato, óleo sobre tela de Ventura Coll Diez de Andino (1822-1880) nieto de Manuel Ignacio Diez de Andino, pintado por Prilidiano Pueyrredón en 1866. También mediante cartelas que recuperan los vínculos parentales, la actividad económica y centralidad política de los principales páter-familia del linaje Diez de Andino, quienes adquirieron la casa y continuaron el legado y negocio familiar:

“Bartolomé Diez de Andino (1708-1763) (...) profundizará los vínculos con la familia Echague y los Vera Mujica, por su matrimonio con Juana Maciel y Cabral de Melo, a principios del Siglo XVIII (...). Junto a **sus bienes podemos citar la adquisición de terrenos, la compra del solar y la tira de habitaciones del actual museo y **“los 26 esclavos que posee Bartolomé implican una importante inversión (...). Manuel Ignacio Diez de Andino (1747-1822) (...) como único heredero continúa con el linaje casándose con María Josepha Fernández Terán, con quien tuvo 11 hijos quienes además también se vincularon con enombradas familias del período. Manuel Ignacio fue entre otras cosas cabildante y sus sucesores se caracterizaron por llevar adelante una activa vida política, además de los negocios familiares. Murió en 1822 dedicando sus últimos años a escribir su diario, que es una fuente de consulta de gran valor histórico (...).”****

Esta descripción de los bienes de Bartolomé, es la única referencia a esclavizados en toda la muestra. En las visitas guiadas esta sala se atraviesa de forma rápida, indicando que los objetos expuestos, símbolos de distinción social, pertenecieron a miembros de la familia. Nada se dice de los esclavizados que poseía Bartolomé y aunque no indicado, también poseía Manuel Ignacio y fueron nombrados en su diario. Imaginar una historia diversa y plural en el marco de la casa, lleva a preguntarme por todas las personas que la habitaron, por la presencia y continuidad en el tiempo de los esclavizados y luego personal de servicio doméstico, africanos y afrodescendientes, que compartieron la vida en la casa desde su construcción hasta los últimos días que funcionó como vivienda...

La siguiente sala dedicada a los servicios didácticos, adecuada para recibir todos los contingentes educativos (posee pisos de goma para que los más pequeños puedan sentarse, réplicas de objetos para que puedan ser manipulados, detalles ampliados de cuadros para trabajar), contiene la muestra “La Historia puertas adentro – Recortes de la Vida cotidiana entre los Siglos XVIII-XIX”. Se centra en el universo privado de la casa y en los modos de vida de los individuos comunes, anónimos, alejados de los grandes acontecimientos políticos; pero también se intenta representar en ella a la totalidad de los grupos étnicos y raciales que participaron de la sociedad santafesina. Relacionado con ello, en una de sus cartelas podemos leer la siguiente afirmación: *La sociedad santafesina estaba compuesta por un complejo entramado social, donde interactuaban no siempre pacíficamente españoles, criollos, indios y **negros**.*

En esta sala, para lograr la íntegra comprensión del mensaje que desde la institución se desea transmitir, el rol de las/los guías se vuelve fundamental. Para los niños pequeños la construcción del relato de cómo transcurría un día de la vida de las personas “de otra época” se realiza a partir de la identificación, relación y contextualización de los objetos exhibidos y la conexión permanente entre el aquí y ahora y el ayer, entre su presente y el pasado construido. Para los más grandes, la sala es un espacio para descubrir, para mirar los objetos, sentirse interpelados y preguntar, es el guía quien conecta los objetos con un pasado a ser descubierto.

Todos los objetos exhibidos, son vehículos de aquello que entendemos como la vida cotidiana, por ejemplo mates, galeras, abanicos, aguamanil, etc. Pero hay tres objetos en la muestra, que concentran la atención y que operan para los y las guías como los disparadores iniciales: para comenzar, un relato de la vida diaria que coloca a los esclavizados en el centro del mundo doméstico. Estos son: el Cuadro “La negra y el niño” (1873). Mujer Afroamericana sosteniendo a Antonio Crespo, hijo del gobernador Ignacio Crespo, De Sor Josefa Díaz Y Clusellas; la Silla de Mano o Litera Siglo XVIII que perteneció a Cristóbal del Campo Marqués de Loreto y Virrey del Río de la Plata entre 1784-1789 y la réplica del cuadro de Leonie Mathis (1940) “Plaza y Cabildo” que recrea la

Plaza del Congreso, el Cabildo de Santa Fe, la casa Diez de Andino y el Santuario Nuestra Señora de los Milagros, en tiempos del Congreso General Constituyente de 1853.

Por cuestiones de espacio en esta ponencia, no es posible la transcripción de las observaciones de las visitas guiadas, pero sí es necesario indicar cómo los y las guías, a partir de dar respuesta a un conjunto de interrogantes construyen un relato utilizando a los distintos objetos para dar preeminencia a los esclavizados. Al respecto preguntan sobre la litera: ¿puede ver un medio de transporte? ¿Cómo son los medios de transporte que utilizamos hoy, como eran antes? ¿Cómo se utilizaba la litera?; sobre el cuadro de “La negra y el niño” ¿Quién es la mujer del cuadro? ¿Es la mamá del niño? ¿Es quien lo cuidaba? ¿Cómo era un esclavo? ¿De dónde venían estos esclavos? ¿Cómo se los adquiría? ¿Qué hacían? ¿Qué trabajos tenían? ¿Cuál era su función dentro de la casa? ¿Eran indispensables? ¿Cuál era su lugar en la jerarquía social?

Es importante insistir en la importancia que tiene del rol del guía para comprender el mensaje que se desea transmitir. Si nos posicionáramos como visitantes individuales del Museo, a partir de la información que nos brinda la muestra sin la intervención de los y las guías, sólo podríamos conocer la respuesta a la pregunta sobre los trabajos que realizan los esclavizados a partir de la lectura de la siguiente cartela:

*“Santa Fe Contó con una población **africana esclavizada relativamente numerosa**, ligada a las distintas producciones y servicios que los vecinos requerían. Esta población se relacionó desde el primer momento con los otros grupos étnicos con los que convivía cotidianamente dando por resultado del mestizaje. Los oficios de los varones más frecuentes fueron: zapatero, servicio doméstico, albañil, platero, barbero, carpintero, carretillero, labrador, carnicero, botero, sastre, músico y hasta sacrista. Las mujeres sin embargo eran consideradas las mejores nodrizas y damas de compañía. Se encargaban de la crianza y el cuidado de los niños. Además asistían con el “ama” a las misas, llevándole la alfombra donde éstas se arrodillaban y sentaban durante la práctica religiosa. Lavaban la ropa, realizaban costuras y cocinaban, preparaba dulces y otras comidas, que según la posición económica de sus dueños, vendían fuera de la casa para solventar gastos de estos.”*

De la manera descripta, podemos dar cuenta que en el pasado representado y recuperado en la puesta museográfica destinada a los servicios didácticos, encuentran lugar los diferentes agentes de la historia, tanto los miembros de la elite como los sujetos subalternos en general. Especialmente en la muestra “La Historia puertas adentro” el discurso museográfico, materializado a partir de los objetos exhibidos, los textos museables y el relato construido en la voz de los y las guías, se pone en evidencia una clara voluntad de representar a los esclavizados como actores sociales claves en el ámbito doméstico y en la reproducción de la vida material a través del trabajo al servicio de las familias de la elite. Pero esta representación de la participación y contribución étnica y racial de los africanos y afrodescendientes en la sociedad santafesina del pasado, es parcial e incompleta.

Decimos que esta construcción del pasado es incompleta, en parte porque sólo se representa a los africanos y afrodescendientes como esclavizados, negros, arribados a Santa Fe como producto de la trata de personas. La población de color santafesina entre los siglos XVIII-XIX fue muy numerosa y variada. Entre las diferentes categorías de clasificación encontramos: racial (negros, morenos, pardos, chinos) de condición jurídica (libre, liberto o esclavo), de patria u origen (africano, americano, criollo, bozal) y la consecuente combinación de todas ellas. Además, al posicionar a los esclavizados sólo

en el ámbito privado, se los aleja del mundo público, de las instituciones como recinto tradicional de la política y con ello, se los despoja de toda agencia de lo político en ejercicio diario de su reproducción social, en el trabajo, en las relaciones sociales, en el hogar, en las prácticas religiosas, en la justicia.

Reflexiones finales

Para finalizar, es preciso recordar que el presente trabajo es producto de las primeras indagaciones sobre la renovación en los objetivos y funciones de los Museos y específicamente de las nuevas formas que asume el discurso museológico del Museo Histórico Provincial. No se pretende con ello una crítica, sino un diagnóstico o acercamiento a los límites y posibilidades que como institución cultural, al servicio de los intereses de la comunidad, se presentan en el Museo al momento de visibilizar al otro africano y afrodescendiente históricamente omitido de sus vitrinas. Lograr su representación en la propuesta de los servicios didácticos es una tarea compleja, ya que el Museo Histórico se mantuvo durante mucho tiempo dedicado sólo a la tarea de preservar y exponer el patrimonio, por lo que las estrategias educativas y la contextualización de los objetos como fuentes de información son experiencias que se encuentran en proceso de maduración.

Por último, es oportuno retomar los aportes de Perez Gollán y Dujovne (2001), quienes entienden que la tarea fundamental de un museo debe ser mostrar la situación de diversidad y la dimensión histórica del proceso civilizatorio. Las diferencias, sean étnicas, lingüísticas, culturales o sociales, no atentan contra la unidad y no tiene sentido negarlas. Mostrar la pluralidad es la posibilidad real de rescatar las raíces comunes para desarrollar un proyecto social e identitario más amplio.

Bibliografía:

- Aiminí, R. & Busso, P. (2008) "La hora mosoea: Los museos del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe". En *Revista Clío & Asociados. La Historia Enseñada*. N° 12, pp. 11-27
- Benzi, M. (2013) "Un Museo y la representación del pasado: La "presencia" africana en Santa Fe". En *Estudios Afrolatinoamericanos: Nuevos Enfoques Multidisciplinarios: Actas de las Terceras Jornadas del GEALA*. Ediciones del CCC. Pp. 163-172
- Busso, P. y Cocco, G. (2004). Del objeto fetiche a la construcción del discurso: La representación del pasado en los museos. *Ponencia presentada en 1° Congreso Regional de Historia e Historiografía*. Universidad Nacional del Litoral.
- Busso, P. (2005). "Construcciones de sentido y representaciones del pasado en los museos". *Tesina de la Carrera de Especialización en Investigación Educativa*. Universidad Nacional del Comahue, Escuela Marina Vilte (CTRA).
- Briones, C. (2005). "Formaciones de Alteridad: Contextos globales, procesos nacionales y provinciales". En *Cartografías Argentinas: Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Antropofagia, pp. 9-36
- Candioti, M. (2016). Hacia una historia de la esclavitud y la abolición en la ciudad de Santa Fe, 1810-1853. En *Cartografías latinoamericanas*. Guzmán, F.; Geler, L.; Frigerio, A. (Ed.), Buenos Aires, Biblos.
- Chartier, R. (1992). "Prólogo". *El Mundo Como Representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa. Pp.1-12.

- Franco A. & Roggero F., (2017). Museos y ciudadanía: ¿una relación posible? Ponencia presentada en 7° Congreso Regional de Historia e Historiografía. Universidad Nacional del Litoral. Pp. 1190-1214
- Frigerio, A. (2008). "De la desaparición de los negros a la reaparición de los afrodescendientes: Comprendiendo las políticas de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en Argentina". En *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Clacso. Pp. 117-144.
- García R., (2015). Los museos y la construcción de la memoria histórica. Subalternidad y (re)presentación. Ponencia presentada en 6° Congreso Regional de Historia e Historiografía. Universidad Nacional del Litoral. Pp. 211-227
- Pérez Gollán, J. & Dujovne, M. (2001). "De lo hegemónico a lo plural: Un museo universitario de antropología". En *Entre pasados*. Año X, N° 20-21.
- Segato, L. (2007) "Introducción". *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de Identidad*. Prometeo, pp.15-36
- Sosa, F. (2018). "La construcción de una identidad afrodescendiente en la ciudad de Santa Fe (1988-2016)". Tesina de la carrera de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional del Litoral.
- Poyato, C. & Otros. (2006) *Criterios para la elaboración del plan museológico*. Edita Secretaría General Técnica. España.
- Tasky, A. (2008) "Usos del Pasado, Patrimonio, Identidad y Museos en Discusión". En *Revista Clío & Asociados. La Historia Enseñada*. N° 12. Pp. 29-55
- Museo Histórico Provincial "Brigadier General Estanislao López". Página web. Disponible en: <http://www.museobrigadierlopez.gob.ar/>